

La Orientación Comprometida y las formas políticas de Gobierno en América Latina

Julio González Bello

(Miembro AIOSEP - N: 10102)

Venezuela

“las ideas autoritarias también saben ponerse la capa de la liberación”. (Maritza Montero, 2004)

Después de haber logrado la independencia política de las potencias conquistadoras, en la mayoría de los países de América Latina, las formas políticas de gobierno se han balanceado entre las dictaduras y las democracias. Las dictaduras se caracterizaron por ser movimientos liderados por militares quienes, gracias a su grado militar podían disponer de unos cuantos soldados con quienes tomar por asalto los palacios presidenciales desde donde despachaban los gobiernos legítimamente elegidos por el pueblo, que gobernaban basados en una constitución legalmente elaborada, y que luego, los militares, gracias al uso de la fuerza, se colocaban ellos como dueños y señores del país, y en algunos casos se mantenían en el poder por espacios de tiempos relativamente largos.

Por otro lado las democracias en América Latina nacieron con la fuerza del voto, en elecciones universales y secretas donde la mayoría de los convocados elegían a un candidato que generalmente representaba las ideas de un partido político y que los caracterizaba el principio de alternabilidad en el poder. En este caso, la mayoría de los presidentes sólo podían durar a lo sumo cuatro años en el poder, y al culminar su mandato debían entregar el poder a la persona que resultara electo en los comicios respectivos.

Producto de los cambios que se han vivido en nuestra región ahora algunos de nuestros presidentes originalmente elegidos por el pueblo, lo primero que hacen es modificar la constitución y también lo primero que incluyen es la posibilidad de la reelección indefinida, para que al igual que los dictadores originales poder disfrutar del poder por todos los años que deseen, e incluso con la posibilidad de que algunos de sus familiares puedan sucederle en el mandato cuando, al final de todo, decidan retirarse.

También en algunos países de América Latina se pretende que las formas de Gobiernos, obviando las mencionadas al principio del artículo, sean cambiadas por Capitalismo y Socialismo, cuando en verdad estas son formas económicas utilizadas por los diferentes gobiernos, independientemente de si son dictaduras o democracias. En este caso, en su forma más simple, el Capitalismo se caracteriza porque el Gobierno cede algunas de sus funciones a la empresa privada; y por otro lado en el Socialismo, es el Estado quien se abroga para sí todo el derecho de contratar empleados, eliminando la Empresa Privada como generadora de empleos y de algunos bienes de consumo.

Atendiendo a lo planteado en América Latina se puede afirmar que existe todo un movimiento que pretende clarificar el papel de la Orientación dentro de las posibilidades de formas de Gobierno que puedan existir. La Orientación, al igual que la Educación, es por supuesto el primer objetivo de cualquier gobierno que pretenda realizar su gestión de gobierno. Ahora la pregunta sería y responsable sería: cuál ha de ser el papel de orientación y la educación dentro del concierto de las formas políticas en la Región?

En medio de todo esta discusión, los defensores de las teorías críticas de la Orientación en América Latina, acusan a la Orientación de brindar un discurso solapado donde se defiende a las clases privilegiadas en perjuicio de las clases pobres, ya que la Orientación se ha limitado a facilitar el ascenso social pero sólo a los de las clases medias altas y a los hijos de los oligarcas. Y contra esto debe desarrollarse una nueva teoría de la Orientación, donde ya algunos la han denominado liberadora o emancipadora, pero básicamente de los esquemas norteamericanos y capitalistas que, según ellos, han sumido a la región en el atraso donde nos encontramos.

Por otro lado, es propicia la ocasión para pensar también en la situación de algunos países donde por dar privilegios a las clases tradicionalmente excluidas, entre otros muchos “privilegios”, se obliga al ingreso automático a la educación superior, se crean sistemas de educación paralelos a los existentes, para producir un mayor número de profesionales que serían los que van a ser empleados por el Gobierno, en detrimento de los egresados de otras Universidades, simplemente por pertenecer a la clase media o la clase alta.

En atención a las consideraciones realizadas la propuesta que aquí se hace es por una Orientación Comprometida. Comprometida con todos los individuos, realmente sin importar la clase social a la cual pertenece. Una Orientación con Compromiso Social, en la cual exista un verdadero balance entre el individuo y su comunidad, sin que ninguno de los dos prevalezca sobre el otro, ya que como afirma el amigo y colega brasileño Silvio Duarte Bock (2010) el individuo y la sociedad no pueden separarse ya que forman parte de un mismo proceso (“Sujeito e sociedade são âmbitos de um mesmo processo” p. 140). No se trata de que el individuo sea más importante que la Sociedad o que la Comunidad sea mas importante que el Individuo. En este caso debe prevalecer el criterio de paridad.

En este punto es necesario recordar, en opinión de Rama (2001), que en tiempos de la Revolución Francesa, como una manera de frenar el poder absoluto de la monarquía, se instauró que el poder residía en el pueblo y basado en eso se cometieron una serie de crímenes y asesinatos como una manera de cobrarse todas las fechorías cometidas por los monarcas. Por otro lado la Revolución Norteamericana, aprendiendo lo malo de esa experiencia, determina que todo el poder reside no en el pueblo, sino en el individuo. De ahí que pudiera decirse que la concepción individualista que caracteriza a la sociedad

norteamericana se desarrolla como una reacción a lo realizado durante la Revolución Francesa.

La propuesta que aquí se hace por una Orientación Comprometida, está basada básicamente en algunas de las ideas propuestas por el movimiento de la Psicología Política (Montero, 1991), y por los propulsores de las teorías críticas de la Orientación.

La Orientación Comprometida hace referencia a que los profesionales de la orientación, deben estar al lado de los usuarios de la Orientación y velar porque todos, sin excluir a nadie, sean beneficiarios de la misma calidad de vida que se espera sea compartida por una misma comunidad. Esto también significa que se deben defender los principios básicos de la convivencia (no de la teoría del conflicto social o de lucha de clase), la superación personal y el progreso económico basado en un desarrollo humano sustentable, el derecho a un trabajo decente que propicie la seguridad social (que garantice el ingreso y la estabilidad laboral, los beneficios de una jubilación digna; no al empleo precario ni a la distribución de ayudas económicas del Gobierno de turno), a una mejor calidad de vida de la comunidad y del país donde se vive; en este caso los profesionales de la orientación deberían ocuparse un poco más porque las propuestas de políticas públicas que hacen los gobiernos benefician a todos los habitantes de un país y no sólo a los que simpatizan con el gobierno de turno. La Orientación Comprometida tiene que velar por una sociedad donde no prevalezcan criterios de grupos o clases sociales, o peor aún de grupos partidistas. Si la Orientación tiene que ser para todos, es inaceptable, por ejemplo, que se pongan porcentajes de ingresos a las Universidades. Decir por ejemplo, que el 10 por ciento de los cupos debe ser para los afro descendientes o para la población indígena es aberrante. Lo que hay que mejorar son los mecanismos de admisión a los estudios universitarios o superiores y velar por ofrecer las mejores condiciones posibles de prosecución académica y una educación de calidad comprobable. Estos son algunos de los parámetros en los que debe moverse una Orientación Comprometida.

Referencias

Duarte Bock, S. (2010). *Orientação Profissional para as classes pobres*. Cortez Editora: Brasil.

Montero, M. (1991). Una orientación para la psicología política en América Latina. *Psicología Política*. N. 3. Pp. 23-43. Disponible en:
<http://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N3-2.pdf>

Rama, G. (2001). *Las políticas sociales en América Latina*. Disponible en:
<http://www.inau.gub.uy/biblioteca/grama.pdf>